

Guía práctica para investigadores noveles: claves para escribir un buen proyecto y solicitar financiación

Anayensy Ojer Sánchez*

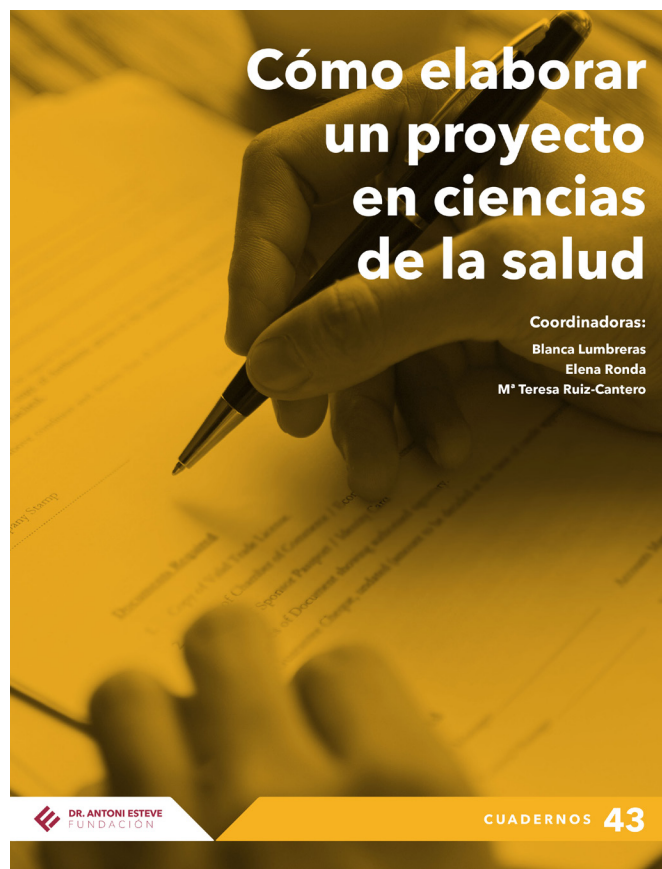
BLANCA LUMBRERAS, ELENA RONDA Y M.^a TERESA RUIZ-CANTERO (2018) (COORDINADORAS): *Cómo elaborar un proyecto en Ciencias de la Salud*. Barcelona: Fundación Dr. Antoni Esteve; 73 pp. ISBN: 978-84-947204-1-3. Descarga gratuita previo registro desde el sitio web: <https://www.esteve.org/libros/como-elaborar-un-proyecto-en-ciencias-de-la-salud/>.

Es innegable que la producción científica es imprescindible para el progreso de las ciencias y la mejora de nuestras sociedades, si bien no es menos cierto que hoy en día es asimismo un camino necesario para cualquier investigador en ciencias de la salud que quiera tener éxito en su carrera. La gran competitividad existente en este campo ha traído consigo una proliferación de todo tipo de publicaciones científicas que, sin embargo, no ha conllevado un avance proporcional del conocimiento ni ha supuesto, en muchos casos, una mejora de la calidad de las investigaciones.

La Fundación Dr. Antoni Esteve, haciéndose eco de la importancia de la correcta redacción de este tipo de proyectos —máxime en un momento en el que resulta indispensable para casi cualquier investigador solicitar financiación—, ha editado recientemente su Cuaderno *Cómo elaborar un proyecto en ciencias de la salud*, una obra creada por expertos profesionales del ámbito académico y de diferentes servicios de salud nacionales e internacionales vinculados a la investigación. El Cuaderno está concebido como un manual, y en él se desgranar las bases del procedimiento que se debería seguir en la elaboración de un buen proyecto de investigación de cara a obtener financiación para el mismo. Aunque está principalmente dirigido a investigadores noveles, es seguro que también aportará claridad sobre los puntos más relevantes en la redacción de protocolos de investigación a los profesionales más avezados.

La obra está estructurada en trece capítulos precedidos de una breve introducción sobre la Fundación Dr. Antoni Esteve, un índice y un listado de sus autores. Los primeros tres capítulos son una primera aproximación al concepto de proyecto de investigación en los que se tratan las consideraciones previas que ayudarán a los investigadores a definir, centrar y delimitar el ámbito de sus proyectos.

En el primer capítulo encontramos una presentación a cargo de M.^a Teresa Ruiz-Cantero, Catedrática de Medicina Preventiva y Salud Pública de la Universidad de Alicante, y una de



las coordinadoras del manual, en la que la autora incide en la importancia de que el investigador se interese «por la viabilidad y el impacto en salud de su proyecto de investigación, así como por su potencial influencia en el proceso de decisión, de formulación y de desarrollo de las políticas y transformaciones institucionales» (p. 8). Recalca igualmente que, habida cuenta de que la financiación es un instrumento fundamental para que un proyecto de investigación llegue a su fin y logre los objetivos planteados, resulta imprescindible saber plasmar adecuadamente la información solicitada por las agencias financiadoras y adaptarla a los documentos o protocolos suministrados, amén de gestionar el tiempo de manera eficaz y relacionar coherentemente los diferentes aspectos del proyecto.

A lo largo del segundo capítulo, «Qué es y qué no es investigación: la pregunta de investigación», se realiza un esclarecedor análisis de los tres elementos esenciales que se han tener en cuenta a la hora de plantear un buen proyecto, a saber: la pertinencia de dicha investigación, el método que será necesario seguir y las tecnologías que se prevé utilizar. Como consejo

* Traductora autónoma, Pamplona (España). Dirección para correspondencia: translations@anayensy.com.



inicial, se advierte de la necesidad de estudiar exhaustivamente el nivel de conocimiento existente sobre el tema que se pretende investigar para no caer en duplicidades o desarrollar proyectos no relevantes que no aporten una mejora sustancial en la salud de las personas, debiendo asimismo plantear proyectos sustentados por el método científico, que es el único demostrable y comprobable. Clave en este proceso de definición del proyecto es la pregunta de investigación, a cuya formulación debe prestarse gran atención ya que va a determinar y delimitar el enfoque general del proyecto y su metodología.

El tercer capítulo nos introduce a la ética en la investigación científica, un aspecto de vital importancia hoy en día dado el carácter multicéntrico y transnacional de muchos de los proyectos, donde el autor expone que todo proyecto debe «compatibilizar el avance de los conocimientos con el respeto a la dignidad humana y la minimización de los riesgos asociados a la investigación». Para ilustrar la importancia de la ética en la actividad investigadora se hace un recorrido por la historia reciente de la investigación científica, resaltando los hitos temporales que han marcado su evolución y que han dado lugar a los tres principios básicos que rigen actualmente toda investigación: el respeto a las personas, la beneficencia y la justicia. Como garantes del cumplimiento de dichos principios se crearon los hoy indispensables comités de ética, que existen tanto en el ámbito institucional como en el de las entidades privadas, y que

velan por salvaguardar los principios éticos básicos de cualquier actuación enmarcada en un proyecto de investigación.

En lo que concierne a este último punto, debo subrayar que las consideraciones éticas no quedan constreñidas a este capítulo, sino que a lo largo de todo el manual se hace hincapié en su esencial importancia y en la necesidad —que, en el caso del uso de modelos celulares y animales ha devenido en obligatoriedad— de que un comité ético valide cualquier proyecto de investigación antes de su aprobación o financiación. Es fundamental para un investigador conocer a fondo la legislación vigente y revisar sus actualizaciones antes de acometer la redacción de cualquier protocolo para no incurrir en errores u omisiones que puedan derivar en una denegación de la financiación o en el rechazo a su proyecto.

Una vez definido el propósito de la obra y expuestas las bases y premisas principales de los proyectos realizados en el marco de las ciencias de la salud, sus autores nos presentan de modo general los distintos apartados del protocolo de investigación, que es el medio más comúnmente utilizado para formalizar una propuesta de investigación científica. El protocolo constituye, a su vez, una fantástica herramienta para valorar la idoneidad del proyecto, ya que el esfuerzo de reflejar por escrito todos los datos requeridos permite obtener una visión global del mismo y tomar conciencia de sus posibles carencias y puntos fuertes y, por ende, clarificar si el proyecto es viable, si realmente aporta

un valor añadido a la comunidad científica o si es necesario reevaluarlo, revisarlo y replantearlo.

Los siguientes capítulos profundizan en los pormenores de todos estos apartados, comenzando por los antecedentes, hipótesis y objetivos. El éxito de un proyecto radica en gran medida en el planteamiento de hipótesis novedosas y objetivos viables que puedan alcanzarse por medio de un método científico bien estructurado, lo que nos conduce al siguiente punto, el de la metodología, que los autores dividen en tres capítulos en los que hacen una diferenciación entre la metodología en los proyectos cuantitativos, los cualitativos y los de biomedicina. A pesar de que los tres tipos de estudios deben contener unos apartados básicos comunes, cada uno de ellos tiene unas peculiaridades que recomiendan su disección por separado, y, en este caso, los autores han optado por incidir en sus similitudes y diferencias para dotar al investigador de una mejor comprensión de este complejo tema.

La obra se ocupa seguidamente del plan de trabajo, articulado, por lo general, mediante un cronograma que recoge los recursos profesionales y materiales requeridos para el correcto desarrollo del proyecto, para pasar a continuación a desgranar los pormenores de la viabilidad y el impacto de los estudios de investigación.

Estos dos últimos aspectos del proyecto son claves en la obtención de financiación, ya que las agencias o instituciones financiadoras deben confiar en que el proyecto va a salir adelante y en su potencial impacto. No debemos olvidar que, a pesar de que las entidades financiadoras saben que están realizando una apuesta no exenta de riesgos, es indudable que van a tender a minimizar dichos riesgos y que, por supuesto, esperan obtener una rentabilidad económica o un retorno en términos de políticas de salud, por lo que merece la pena dedicar un tiempo sustancial a plantearse estas dos cuestiones que pueden ser definitivas para la aprobación y el éxito del proyecto.

El Cuaderno aborda después otra parte importantísima dentro de un proyecto de investigación —en la medida en que también es crucial para la obtención de financiación—, como es la evaluación de los participantes en el proyecto. Se valora, por encima de todo, que el equipo de investigación cuente con un investigador principal con amplia experiencia y una trayectoria consolidada, y con un grupo de colaboradores que sea competente y adecuado al proyecto. Cada vez más, se prima que el equipo sea multidisciplinar, por el valor añadido y las sinergias que pueden aportar sus diferentes integrantes.

Para terminar con esta guía práctica, se expone el modo en que se evalúan los proyectos presentados, en los que, por norma general, la ANEP (Agencia Nacional de Evaluación y Prospectiva) valora su aspecto científico y un grupo de investigadores y panelistas seleccionado por la agencia financiadora realiza la evaluación estratégica.

En el último capítulo, titulado «Horizonte 2020: oportunidades de financiación para investigación en el ámbito internacional», se presenta el principal programa de financiación de la Unión Europea para la investigación y la innovación. Este programa se dedica a financiar proyectos que divide en tres líneas de prioridades: la «ciencia excelente», que abarca el I+D y la

investigación puntera con el fin de posicionar a Europa en una situación competitiva y líder en el ámbito de la investigación internacional, el «liderazgo industrial», que pretende promover un tejido empresarial sólido en términos de desarrollo tecnológico innovador, y los «retos sociales», que pasan por lograr que la investigación se realice dentro de un marco inteligente, sostenible e integrador.

En este sentido, cabe resaltar que lo que se va percibiendo a medida que se avanza en la lectura de esta obra es una sensación de que la adjudicación de recursos para proyectos científicos queda restringida a un número muy limitado de profesionales que cumplen con los rigurosos requisitos de las agencias financiadoras en términos de experiencia, trayectoria o publicaciones, por lo que *a priori* se deduce que los más inexpertos no tienen cabida en este universo y que el acceso a fondos debe de parecer un reto inalcanzable para un investigador novel. Sin embargo, este último capítulo resulta refrescante y reconfortante en la medida en que se verifica que dentro de las líneas de financiación existen programas e instrumentos que también priman el talento, la creatividad y las iniciativas rompedoras, y que asumen riesgos para potenciar iniciativas de investigadores noveles o que no han alcanzado todavía un estatus consolidado.

Del mismo modo, las pymes cuentan dentro de este programa con oportunidades que les permiten dedicar recursos al desarrollo y la innovación y que fomentan algo que es, a mi juicio, fundamental, como es unir investigación y empresa, universalizar la ciencia, promover que España y Europa avancen y creen un tejido empresarial tecnológico, puntero e innovador en esta sociedad cambiante donde el futuro pasa ineludiblemente por modernizar y diversificar la industria y por apostar por nuevas formas de desarrollo que deriven en un futuro próspero a la par que responsable y sostenible.

Como colofón a esta reseña, quisiera destacar que el valor de esta publicación radica, sin duda, en su amplia y precisa información práctica, que comprende minuciosas instrucciones, consejos prácticos y comentarios muy acertados para su elaboración. En muchos de los capítulos se incluyen asimismo ilustrativos ejemplos en forma de tablas, esquemas, capturas de pantalla o gráficos y, por si fuera poco, en los más complejos se hace una reflexión sobre los problemas y errores que con más frecuencia se cometen al abordar la redacción de este tipo de documentos. Es también digno de mención que al final de cada capítulo se incluya un apartado bibliográfico en el que se listan los documentos, libros, guías o manuales de referencia utilizados en su elaboración, más algunos recursos adicionales que se pueden consultar para ampliar la información contenida en el mismo.

Como vemos, esta obra representa un completísimo manual elaborado por notables y experimentados profesionales que supondrá, con toda certeza, una inestimable aportación para quienes se enfrentan cada día al reto de presentar un proyecto de investigación para optar a la obtención de fondos. De hecho, dado el carácter tan funcional de su contenido y a la vista de la complejidad que este tema reviste para muchos profesionales, ha devenido en un curso de formación, ofertado también desde la Fundación Dr. Antoni Esteve.